

# Cuando Jesús dio gracias

## Pastor Gilbert Silva

Esta tarde, me gustaría centrarme en tres ocasiones diferentes en las que Jesús expresó gratitud. Estas escenas representan el tipo de gratitud que deberíamos sentir hacia nuestro Padre Celestial.

Jesús estaba agradecido por que el Padre tuviera un oído atento, manos generosas y un corazón amoroso.

### I. Agradecido por los oídos atentos del Padre

Juan 11:41-42 (RVC) Entonces quitaron la piedra. Y Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: Padre, te doy gracias por haberme escuchado. <sup>42</sup> Yo sabía que siempre me escuchas; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.

Jesús está de pie junto a la tumba de su amigo fallecido, Lázaro. Había proclamado ser la resurrección y la vida.

No solo tenía el poder de resucitar, sino que afirmaba ser la misma fuente de la resurrección y la vida.

Escucha el diálogo entre Él y Marta.

Juan 11:21-27 (RVC) Y Marta le dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. <sup>22</sup> Pero también sé ahora que todo lo que le pidas a Dios, Dios te lo concederá. <sup>23</sup> Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. <sup>24</sup> Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final. <sup>25</sup> Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. <sup>26</sup> Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? <sup>27</sup> Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

Marta, María y muchos de los seguidores cercanos de Jesús creían que Él era el Cristo, el Hijo del Dios vivo, pero muchos de los judíos que estaban allí para lamentar y consolar a la familia lo veían como un hombre que era un gran maestro e incluso un sanador, pero no como un dador de vida. Solo Dios podía dar vida.

Juan 11:37 (RVC) Pero algunos de ellos dijeron: Y éste, que le abrió los ojos al ciego, ¿no podría haber evitado que Lázaro muriera?

Fueron las personas que no creían en quién era Él las que llevaron a Jesús a orar de la manera en que lo hizo.

Juan 11:41-42 (RVC) Entonces quitaron la piedra. Y Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: Padre, te doy gracias por haberme escuchado. <sup>42</sup>Yo sabía que siempre me escuchas; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.

Tres cosas destacan en su oración.

1. Su referencia a Dios como "Padre" señala su relación como el Hijo de Dios.
2. No hizo una petición, está agradeciendo al Padre por haberlo escuchado.

La oración sugiere que Jesús ya ha pedido la vida de Lázaro y que todo lo que tiene que hacer es agradecer a su Padre por la respuesta. Supone que los eventos que iban a tener lugar ya estaban planeados de antemano.

Juan 11:11 (RVC) Dicho esto, agregó: Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy para despertarlo.

3. Jesús no estaba orando en voz alta como un acto teatral o de exhibición.

Su oración buscaba llevar a sus oyentes a la verdad de su relación con el Padre.

Su oración les demostró que Él no hacía nada por sí mismo. Él pide y el Padre concede.

El objetivo final era que muchos de los que cuestionaban su identidad finalmente creyeran que Él había sido enviado por Dios mismo.

Está agradecido de que el Padre escuche y responda a su oración. También está agradecido de que muchos creerán en Él.

La oración respondida.

Juan 11:43-44 (RVC) Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! <sup>44</sup>Y el que había muerto salió, con las manos y los pies envueltos en vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Entonces Jesús les dijo: Quítenle las vendas, y déjenlo ir.

Juan 11:45 (RVC) Muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y que vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él.

Tú y yo no somos Jesús y es posible que no resucitemos a los muertos, pero tenemos acceso al Padre en la oración debido a Jesús.

Efesios 2:18 (NTV) Ahora todos podemos tener acceso al Padre por medio del mismo Espíritu Santo gracias a lo que Cristo hizo por nosotros.

Hebreos 10:19-22 (NTV) Así que, amados hermanos, podemos entrar con valentía en el Lugar Santísimo del cielo por causa de la sangre de Jesús. <sup>20</sup> Por su muerte, Jesús abrió un nuevo camino—un camino que da vida—a través de la cortina al Lugar Santísimo. <sup>21</sup> Ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que gobierna la casa de Dios, <sup>22</sup> entremos directamente a la presencia de Dios con corazón sincero y con plena confianza en él...

Jeremías 33:3 (RVC) Clama a mí, y yo te responderé; te daré a conocer cosas grandes y maravillosas que tú no conoces.

Isaías 59:1 (NTV) ¡Escuchen! El brazo del Señor no es demasiado débil para no salvarlos, ni su oído demasiado sordo para no oír su clamor.

Dios está escuchando y responde a nuestras oraciones. Por esto debemos estar agradecidos.

## II. Agradecidos por la mano generosa del Padre

Mateo 15:36-37 (RVC) Luego tomó los siete panes y los pescados, dio gracias a Dios por ellos y los partió en trozos. Se los dio a los discípulos, quienes repartieron la comida entre la multitud. <sup>37</sup> Todos comieron cuanto quisieron. Después los discípulos recogieron siete canastas grandes con la comida que sobró.

Aquí, Jesús está agradeciendo al Padre por los pocos peces y panes y lo mucho que se convertiría para alimentar a cuatro mil hombres, además de mujeres y niños.

Nuevamente, el propósito del milagro era revelar quién era Él a sus discípulos y a las personas que habían estado allí durante tres días escuchándolo enseñar y que no habían comido nada. Pero esta situación también nos enseña a estar agradecidos por lo poco que tenemos y a someterlo al Padre, que tiene una mano generosa y siempre provee para nuestras necesidades.

Dios Padre es un Dios generoso que cuida de nosotros y siempre provee para nuestras necesidades. Por esto siempre debemos estar agradecidos.

Filipenses 4:19 (NTV) Y este mismo Dios quien me cuida suplirá todo lo que necesiten, de las gloriosas riquezas que nos ha dado por medio de Cristo Jesús.

Mateo 6:31-33 (NTV) «Así que no se preocupen por todo eso diciendo: “¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿qué ropa nos pondremos?”. <sup>32</sup> Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. <sup>33</sup> Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten.

Salmo 23:1-2 (NTV) El Señor es mi pastor; tengo todo lo que necesito. <sup>2</sup> En verdes prados me deja descansar; me conduce junto a arroyos tranquilos.

Salmo 37:25 (RVC) Yo fui joven, y ya he envejecido, pero nunca vi desamparado a un justo, ni vi a sus hijos andar mendigando pan.

Saber que el Padre Celestial nos escucha y nos cuida debería hacernos agradecidos, pero nada de esto sería posible sin la última cosa por la cual Jesús da gracias.

### III. Agradecidos por el corazón amoroso del Padre

Lucas 22:19 (RVC) Luego tomó el pan, lo partió, dio gracias y les dio, al tiempo que decía: Esto es mi cuerpo, que por ustedes es entregado; hagan esto en memoria de mí.

A los discípulos, Jesús les da gracias por lo que parece simplemente pan y vino. Pero el pan y el vino para Jesús representaban el amor del Padre por ellos y por todos aquellos que llegarían a creer en Él.

También representaba el sufrimiento de aquel que daba gracias. Era su cuerpo el que sería quebrantado y su propia vida (sangre) que daría por los pecados del mundo. Todo debido al amor del Padre por aquellos que estaban lejos de Él.

Juan 3:16 (RVC) Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Romanos 5:8 (RVC) Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

1 Juan 4:9-10 (RVC) En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: en que Dios envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él. <sup>10</sup> En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

Mientras Jesús agradece al Padre y bendice el pan y el vino, sabe que en solo unas pocas horas esa comida para Él se volvería realidad.

Sería traicionado por uno de sus amigos más cercanos, condenado a muerte por los líderes judíos, su barba arrancada de su rostro, su cuerpo golpeado, magullado y desgarrado por un látigo en manos de los romanos, sus manos y pies serían perforados con clavos de hierro y su sangre empaparía una cruz de madera y el suelo debajo de ella como sacrificio por aquellos que eran culpables de pecado. Todo esto debido al amor del Padre, y por eso Él está agradecido.

Daba gracias por el amor que motivó este acto de sacrificio, y nos recordaba que debemos siempre dar gracias por el amor que lo mantuvo en la cruz. No fueron los clavos los que lo retuvieron allí. ¡Podría haber llamado a diez mil ángeles para liberarlo! No, el amor lo retuvo allí.

El Padre escucha nuestras oraciones y provee para nosotros, todo debido a lo que hizo a través de Cristo su Hijo para llevarnos a una relación correcta con Él. ¡Por esto debemos estar agradecidos!

Romanos 5:10-11 (NTV) Pues, como nuestra amistad con Dios quedó restablecida por la muerte de su Hijo cuando todavía éramos sus enemigos, con toda seguridad seremos salvos por la vida de su Hijo. <sup>11</sup> Así que ahora podemos alegrarnos por nuestra nueva y maravillosa relación con Dios gracias a que nuestro Señor Jesucristo nos hizo amigos de Dios.

Gracias, Padre, por escuchar nuestras oraciones, gracias por proveer para nuestras necesidades y, lo más importante, gracias por tu corazón amoroso.